

# LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Miércoles 21 de Febrero de 1872.

NÚM. 84.

## LA TERTULIA.

MADRID 21 DE FEBRERO DE 1872.

### A NUESTROS CORRELIGIONARIOS.

Después de cuatro días de crisis, en cuyo tiempo se han dado grandes esperanzas al país, se ha continuado la serie inintermitente de importantes jugadas de Bolsa que han ocasionado la ruina de muchas familias, la solución ha llegado, por fin, jurando anoche a las siete el siguiente ministerio:

Presidencia y Gobernación, Sagasta (resellado).

Hacienda, Camacho (fronterizo).

Guerra, Rey (alfonsino).

Fomento, Romero Robledo (fronterizo).

Ultramar, Martín Herrera (fronterizo).

Gracia y Justicia, Alonso Colmeneros (fronterizo).

Marina, Malmcampo (resellado).

Estado, De Blas (resellado).

Nosotros no tenemos otra cosa que decir; visto el desenlace de la crisis, con el cual ha venido a quedar desheredado una vez más el gran partido progresista democrático, a quien se debe la obra de la revolución preparada con su sacrificio, con sus persecuciones, con su martirio, sino recordar a nuestros correligionarios con toda la energía de nuestra voz, la elocuente y salvadora frase que el ilustre general Prim pronunció en el Parlamento la noche célebre de San José.

### IRADICALES, A DEFENDERSE!

#### ¿QUIÉN RIGE LOS DESTINOS DE ESPAÑA?

Altos deberes de patriotismo, y el recuerdo de la sangre ilustre del general Prim, que con su vida selló la consolidación de la dinastía votada por las Cortes Constituyentes, nos habian hasta ahora impuesto un silencio, que sería ya sospechoso, en presencia de los nuevos peligros de que se hallan rodeadas la libertad, la patria, y todas las conquistas revolucionarias. Hoy debemos, sin embargo, toda la verdad a nuestro país, y hemos de descubrirla, pese a quien pese, puesto que es imposible soportar por mas tiempo el escándalo de lo que se fragua en las oscuras maquinaciones de donde cada mes sale una crisis política, cuya solución obligada es ya bastante conocida.

Hay en torno a la persona del rey altos empleados que no solo simpatizan con causas caídas que pretenden levantar la cabeza, sino que las sirven como sus mas decididos auxiliares. Ejercen con el noble oficio de las armas, el bajo manejo de los negocios burriles, ó interesando en ellos a algún extranjero que logra alta prisa y dá consejos que suelen ser mandatos, convierten a sus agentes en arbitros de las operaciones de Bolsa, donde juegan, á ganancias sabidas, la fortuna de numerosas familias que arriesgan al azar de los sucesos políticos el sustento de sus hijos.

Este extranjero y este funcionario militar, hermano de otro *soi disant* banquero, que da espléndidas comidas en Fornos, obran bajo la inspiración de un hombre muy conocido en toda España y en media Europa, no solo por los negocios que emprende y las obras que acomete, sino por que en la laboriosa crisis que hace algunos años viene sufriendo su caja, ni niega lo que debe, ni lo paga; y á esta trinidad

finesta de nuestra política y de nuestra Bolsa, es á quien el rumor popular achaca las crisis que se presentan, las dificultades que las prolongan, y los términos que las resuelven, mientras ellos desarrollan sus operaciones de otro género. Durante estos últimos días, los agentes de este extranjero, de este general y de este banquero, han recibido de cuarto en cuarto de hora noticias que partiendo de la plaza de Oriente iban á parar á la de la Leña, no solo sobre el estado de la crisis, sino para imprimir dirección á las contrataciones, y según de pública voz se decía, en estas transacciones y en estos álgos se ha ocasionado la ruina de muchas familias, á quienes un rumor hábilmente esparcido les hacia concebir la subida al poder del Sr. Ruiz Zorrilla, y otro rumor en sentido contrario desvanecía el efecto de aquella noticia.

Si esto fuera un hecho aislado, acaso no fijaría nuestra atención; pero es la tercera vez que se repite en pocos meses, y los que lo han notado han hecho la observación de que coinciden con las crisis de los amigos del Sr. Sagasta ó con las dos últimas en que este señor ha intervenido: de todo lo cual bien puede deducirse, que al rey no solo se le tiene estrechado donde no pueda llegar á sus oídos la voz de la verdad, los consejos de la prudencia, las demandas de la justicia y las quejas del derecho atropellado, sino que hay á su alrededor una clase de hombres, cuyo puesto oficial y el prestigio que en él alcanzan, solo lo emplean para hacer en la Bolsa especulaciones odiosas, tanto mas seguras, cuanto que ellos son el alma de las intrigas palaciegas y los que disuaden altas voluntades para la resolución de las crisis que provocan y trabajan.

Todo esto, que es escandaloso é inmoral, formaba ayer la esencia de las murmuraciones generales, porque el juego al cabo ha sido sorprendido, y como es natural, ha movido el desagrado consiguiente, que al cabo redunda en desprestigio de las instituciones mas inviolables, porque desgraciadamente las personas que las representan no pueden descender desde su altura para ver lo que á su sombra se hace y en su descrédito se fragua. Después de esto, ¿qué nos queda que oír? Inmoralidad política, desconcierto administrativo, el ágio como ley de las transacciones burriles, la política inflada por la codicia de los agiotistas, los altos puestos oficiales sirviendo para la impunidad de estos actos, los pueblos oprimidos, los partidos formales escarnecidos y burlados, las pequeñas fracciones enseñoreándose sobre el poder y llevando al Gobierno la ambición, la avaricia y todas las pasiones del hombre privado; ¿es este el estado á que han dejado hoy reducida la política la traición y la apostasía del Sr. Sagasta, teniendo necesidad de rodearse, á falta de hombres consecuentes y dignos, de las escroquerías de todos los partidos y de los estimulados por toda suerte de ambiciones?

¿Qué mucho que el Sr. Gándara se afanase tanto en remendar voluntades ó improvisar partidos y formar gobiernos con quienes provocar crisis cada quince días? Cuando los mas altos intereses y consideraciones se subordinan á la embriaguez de las especulaciones de Bolsa, cuando se ha perdido todo sentimiento generoso, y no se deja prevalecer mas que el cálculo egoísta, en complicidad con la ceguera sostenida sobre obstinaciones temerarias, ¿cómo han de extrañar los peligros? Tarde ó temprano la misma lógica de los sucesos los hace sobrevenir.

Pero entre tanto, no podemos menos de con-

esar que nuestra situación es muy grave; que la revolución atraviesa uno de sus períodos mas críticos, y en brazos de la inmoralidad y las ambiciones insaciables, se deja minar por la traición que está ya en todas partes, al lado del trono, y hasta en el seno del mismo Gabinete; hombres cuyas pasiones desencadenadas llaman de zozobra á todo el país, han desnaturalizado aquel grande é inevitable desarrollo de ideas y de actos eficaces que fué la norma de la revolución de Setiembre, y todo lo hemos de temer aunque nos quedemos para protestar, energía para resistir, espíritu para confiar, y, si necesario fuese, iniciativa y voluntad propia para proceder á las obras necesarias.

Por hoy nos reducimos á señalar el origen de los males, las causas de las perturbaciones de que somos víctimas, y las influencias que dirigen ó dan impulso á la dirección de los destinos de España. Alarmados por los síntomas de la reacción que se acerca, y de la inmoralidad que nos envuelve por todas partes, no podemos menos de esclamar: esta no es la revolución: estos no son sus hombres: estos no son sus actos. La libertad, la patria, las instituciones revolucionarias peligran mientras sean los árbitros de la situación, mientras rijan los destinos de España, los Gándaras y Dragonettis, los Salamancas y los Sagastas.

### SOLUCION DE LA CRISIS.

Hemos dado cuenta á nuestros lectores de todos los incidentes notables de la crisis, que ha terminado formando el Sr. Sagasta un Gabinete conservador.

El Sr. Sagasta: el hombre que prometió en el Parlamento seguir á su partido hasta en sus estravíos y traicionó después á los que habían creído en su promesa.

El hombre que ofreció al Centro progresista y á todos sus amigos, ser el resellador pero nunca el resellado.

El hombre que subió á la Presidencia del Congreso en los brazos de los anti-dinásticos y de los semi-dinásticos.

El hombre que aseguró hacer del Gabinete Malmcampo un sucesor y continuador del de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

El hombre que engañó al Rey, ofreciéndole formar un partido conservador, cuando su aspiración era escapar al judicial fardo de la legalidad para ocupar su puesto.

El hombre que quiso hacer consorcio con el Sr. Ruiz Zorrilla, y delicadamente rechazado lo formó con el Sr. Topete.

El hombre que dueña ya del poder ha violado el Código fundamental con su ridícula circular de orden público.

El hombre que ha faltado á la Constitución haciendo ó consintiendo, dentro del período electoral, centenares de nombramientos, autorizando la escandalosa conducta del Sr. Alonso Colmeneros; permitiendo la circular secreta, conculcadora de los derechos individuales, dada por el gobernador de Barcelona; desarmando la Milicia nacional de Izanjar, Priego y otros puntos; robusteciendo la acción de sus dignos delegados, para que cometieran actos ilegales como los llevados á cabo en las provincias de Cádiz, Sevilla y Valencia.

El hombre que veinticuatro horas antes de encargarse de nuevo del poder, decía, por conducto de su asalarada prensa, que no abdicaría en manos de la unión liberal.

El hombre que después de votar los nombramientos presentados por el Sr. Gaminde; después de llevarlos á la firma de S. M.; después de tener en el acto mas participación que el Sr. Gaminde, pensó en deshacerse de su compañero por todos los medios posibles.

El hombre que pocas horas antes de aceptar como compañeros de Gabinete á los mas inútiles miembros de la unión liberal, á los que para

ser ministros no han contraído otros méritos que los de pronunciar indigestos y desaliñados discursos, nutridos de injurias contra nuestro partido y contra los hombres mas queridos por nosotros y por el país, provocaba una crisis por no dar entrada á dos hombres de esa parcialidad.

El hombre, en fin, á quien todos conocemos demasiado, ha sido elegido para presidir las elecciones; para dar garantías á los electores; para dar garantías á la nación de que la ley ha de ser profundamente respetada y religiosamente cumplida.

¡Qué escarnio! Ante un suceso de esta índole, es de esperar que nuestro partido delibere y acuerde la línea de conducta que convenga seguir, teniendo en cuenta los intereses generales del país. El acuerdo de nuestro partido ha de ser nuestra norma, puesto que los partidos liberales viven tanto de la justicia como de la unanimidad de sus acuerdos.

Nuestras esperanzas no han sido defraudadas, nuestras ilusiones no se han desvanecido; creímos que el Sr. Sagasta pasaría por todo á trueque de no abandonar el poder, y en efecto, el Sr. Sagasta ha formado Gabinete con cinco unionistas.

Creímos que la actual crisis había sido una farsa, y en efecto; la farsa ha sido completa.

Creímos que los alardes de los sagastinos serían música celestial, y han sido música pedestre, que es mucho peor.

Creímos que la degradación llegaría á su último término, y ha llegado efectivamente.

Creemos ahora que el Sr. Topete recogerá pronto el premio de su condescendencia, y así sucederá.

Creemos que el duque de la Torre será poder en cuanto terminen las elecciones, si el pueblo lo permite, y lo será si puede serlo.

Creemos que la política ha entrado en su período de descomposición total, y así es efectivamente.

Política negra, tormenta vecina, catástrofe segura. Hé ahí nuestra profecía.

Puesto que no se hace justicia, puesto que no se fomenta, puesto que no se administra, puesto que en la cuestión de Ultramar no se hace otra cosa que dejar hacer, puesto que la Marina no es al poder hoy necesaria, puesto que el ministerio de Estado no consigue el cordón de la Annnzzista para el Sr. Sagasta, y puesto que desde hoy en adelante no hará falta mas que el ministerio de la Gobernación para mistificarlo todo, y el de la Guerra para acuchillar al que respire en son de queja, proponemos que se supriman todos los ministerios, excepto los ocupados por Sagasta y Rey, y á la vez se retiren las subvenciones á la prensa mercenaria, puesto que á nadie puede ya mistificar.

Que la justicia ha de ser un mito en nuestra patria, lo demuestra la existencia oficial del señor Alonso Colmeneros.

Que las elecciones van á ser mistificadas, lo comprueba la continuación en el poder del señor Sagasta.

Que el fomento de los intereses materiales, va á ser una aspiración no satisfecha en el país, lo demuestra la entrada en el Gabinete de una nulidad tan grande como el Sr. Romero Robledo.

Que no es posible mayor rebajamiento de la cosa pública, lo demuestra el Sr. Malmcampo, asegurando ayer que no transigiría jamás con la unión liberal, y formando hoy parte de un ministerio en que los unionistas tienen mayoría, y en que el general Rey, es decir, el hombre á quien Prim tuvo que arrestar por su falta de respeto á la revolución, se encarga del ministerio de la Guerra.

La cosa está perdida; perdida sin remedio; dudamos ya que tenga soldadura, y lo sentimos por este pobre país á quien tanto debemos, á quien desearíamos salvar á costa de nuestra

existencia, y á quien sospechamos que no podremos salvar como él mismo no procure su salvación.

Ante la contingencia de que el partido radical obtuviese el poder, los Sres. Balaguer, Montejó y Malmcampo se dieron á decir en todos los tonos habidos y por haber, que ellos no aceptarían jamás la imposición de los unionistas; desvanecida aquella probabilidad, el Sr. Malmcampo ha virado en redondo y se ha hecho unionista, y los demás señores procurarán ponerse bien con los reaccionarios, como antes se habían procurado una posición artística para caer.

Tememos que el castigo de estos hombres ha de ser ejemplar.

El Sr. Martín Herrera presentó su dimisión á la Cámara; ésta la aceptó en el mero hecho de consignar para la orden del día siguiente el nombramiento de su sucesor y, sin embargo, este buen señor, con una delicadeza política que nunca se admirará bastante, acepta una representación que no le corresponde, y en virtud de ella, aconseja á S. M. y acepta una cartera. ¡Viva España con honra!

Los que no se han hecho ningún escrúpulo de recurrir á los medios mas odiosos y arteros para lanzar al general Gaminde del ministerio de la Guerra, propalaron desde los primeros días de su llegada á Madrid el falso rumor de que iba á quedar sin efecto la anunciada reforma del ejército, esto es, la creación de los ochenta batallones provinciales. Tanto dista esto de ser así, que el general Gaminde traía escarapelas de Cataluña, y en disposición de plantearlos muy pronto, aquel y otros proyectos tan ventajosos para el ejército como oportunos atendida la desagradable situación económica en que se encuentra el país, que hubiere obtenido de ellos notables economías.

Conste pues, que el general Gaminde hubiera llevado á efecto la creación de los batallones provinciales, mejorándola en beneficio de la infantería y de las armas especiales tan egoístamente desatendidas; que hubiera llenado el inmerecido vacío que respecto á sus virtudes vienen experimentando, desde que existe ejército permanente en España, los jefes y oficiales procedentes de la clase de tropa; que hubiera puesto fin á la inmoralidad y á las tristes consecuencias de los casamientos clandestinos, por medio de un reglamento justo y prudente; que hubiera abierto una senda decorosa, basada en una noble emulación, á la inteligencia casi siempre desatendida en el ejército español por la ignorancia, la envidia ó el nepotismo; que hubiera movido esa escala de comandantes, piélagos méficos donde se consumen, bajo el peso del desaliento y la desesperación, tantos servicios desatendidos y tantas capacidades modestas; finalmente, que hubiera coronado la serie de medidas útiles que tenía proyectadas con dos actos grandes que le hubieran valido los plácemes del ejército y del país, puesto que uno y otro hubieran tocado sus ventajosos resultados.

Lo repetimos; el general Gaminde se había ocupado, á pesar de sus dolencias, en las reformas mas perentorias y necesarias para el ejército, y haciendo un gran sacrificio, considerado su mal estado de salud, venia resuelto á realizarlas lleno de fe y buena voluntad. Si el general Gaminde hubiese permanecido algún tiempo al frente del ministerio de la Guerra, tan solo uno de esos períodos efímeros que han disfrutado otros ministros, hubiera dejado en pos de sí una huella envidiable que el ejército hubiera contemplado eternamente con respetuosos agradecimiento, y su nombre hubiese figurado en alguna parte mas que en la nómina y en los decretos rutinarios de entrada y salida del importante departamento de la Guerra, servido casi siempre con tanta oscuridad y poca conciencia.

Todo cuanto se ha dicho acerca de los propósitos que se abrigaban en altas regiones de que se organizaran los dos partidos radical y conservador, debemos creer que era una farsa, supuesto que estando como lo está organizado el partido radical, y no estándolo el conservador,

— 36 —

—Nancy! exclamó la reina; ¡ah! dádmele, dádmele en seguida.

Y se apoderó de la carta que Galar le alargaba, sin mirar siquiera al mensajero.

Rompió el sobre y leyó la carta con visible emoción. Cuando hubo terminado se volvió hacia Galar.

—¿Quién sois, pues, caballero, que habeis jugado vuestra vida por mí?

Al mismo tiempo le dió la mano á besar.

—Señora, dijo Galar conmovido; soy un pobre joven que iba á París á buscar fortuna; y que al pasar por Amboise ha tenido el honor de servir á vuestra majestad.

Y esto diciendo, se inclinó sobre la bella mano de la reina y la tocó con los labios.

Su rostro se vió entonces inundado por la luz de la lámpara; la reina dió un nuevo grito.

—¡Ah! ¡Dios mío! ¡Dios mío, qué parecido!

Galar, estupefacto, dió un paso atrás y se quedó mirando á la reina.

Esta había cogido la lámpara y dirigía la luz al rostro de Galar repitiendo:

—¡Ah! es extraño, es extraño!

Galar se preguntaba para sus adentros si la reina se habría visto súbitamente acometida de un acceso de locura.

—Pero ¿quién sois? le preguntó la reina.

—Señora, me llaman Galar, pero no sé mas.

—Pero... ¿vuestra madre?

—No la conocí.

—Al menos sabéis...

—Nada, señora, contestó el joven con melancolía. Una pobre anciana me recogió en las gradas de la catedral de Nérac, donde me habian espuesto.

—¿No sabéis nada de vuestros padres?

—Absolutamente nada.

— 37 —

—¿No tenéis ningún indicio que pueda contribuir á hallarlos?

—Ninguno.

—¿No poseéis ni un medallón, ni una cinta, ni ningún emblema misterioso?

—Nada, contestó Galar suspirando.

La reina seguía mirándole.

—Dispensad, hijo mío, dijo por fin, pero os pareceis de una manera tan completa á un caballero gascón que conocí en otro tiempo, que de repente me he creído haber vuelto á mis quince años.

—¡Ah! dijo Galar con voz temblorosa; ¿vuestra majestad ha conocido á un caballero que se me parecía?

—Sí.

Entonces levantó la reina el reflector de la lámpara y todo el oratorio quedó iluminado.

En una de las paredes se veía un retrato. Era el de un caballero de unos veinte años, con jubón de terciopelo azul, barba negra y acabada en punta, ojos azules, nariz remanada y boca burlesca.

Aquel retrato, salvo el traje, era el de Galar.

—¡Mirad! dijo Margarita mostrándole sucesivamente el retrato y un espejo colocado por bajo de él.

Galar dió un grito.

—¿Dios mío! exclamó. ¿Dios mío! ¿Quién es este caballero? ¿Es quizá hermano mío?

—No lo creo, dijo Margarita, porque ese retrato se hizo hace ya veinte años. Si tuvieseis algo de común con él, sería vuestro padre y no vuestro hermano.

—¡Mi padre!

Galar pronunció estas palabras con una especie de éxtasis. La reina meneó la cabeza y dijo:

—Pero la naturaleza se entretiene á veces en juegos parecidos á este: tal vez estemos siendo uno y otro jue-

— 40 —

Al entrar la muchacha dejó escapar un hondo suspiro.

Galar suspiró igualmente, y añadió:

—¡Ah! ¡Si no tuviera prisa...

Perina no se acordaba de Gerónimo: por lo que hace á Galar, si la reina no le hubiera dado un mensaje tan urgente, hubiera podido olvidarlo también en compañía de Perina; pero un razonamiento lleno de prudencia vino á decidirle.

—¿Por qué estoy yo aquí? se dijo. ¿Por qué he trepado por esta cuerda que cuelga aun de la ventana? Precisamente impulsado por los hermosos ojos y la dulce sonrisa de la linda muchacha que me espera en el *Caballo Blanco*: luego es ella y no Perina quien tiene derecho á mi amor; luego debo marcharme.

Esto no le impidió abrazar estrechamente á la linda criada de Pont Ribaud, hecho lo cual se dejó deslizar por la cuerda y tocó felizmente el suelo en el instante preciso en que el pobre Gerónimo comenzaba á volver del desvanecimiento que le habia ocasionado el golpe de la espada de Galar.

Este se inclinó sobre Gerónimo.

Después de dar un suspiro el desgraciado amante de Perina, abrió los ojos.

—¡El compañero, dijo Galar haciendo por levantarlo, ¿hemos dormido bien?

Gerónimo se puso de pie con ayuda del gascón: su actitud era exactamente la de un hombre que se levanta medio dormido.

—Perina te espera, dijo Galar.

Aquel nombre hizo estremecerse al mozo de piés á cabeza.

—¡Perina! exclamó.

—Sí, Perina: ¿es que has perdido la memoria?

— 33 —

que llevaba pendientes del cuello atadas por un cordón de seda.

Pont Ribaud continuó roncando.

Galar y Perina tocaron retirada, cerraron la puerta con la mayor precaución, y se hallaron de nuevo en la oscuridad.

—Tomad mi mano, dijo la joven, y seguidme.

Ambos emprendieron el mismo camino que habian traído.

—Me parece, dijo Galar, que vamos por donde hemos venido.

—Sí, vamos á la puerta de la galería.

En efecto, á poco se detuvo Perina. Después sacó calabón y piedra y encendió una candelilla de cera que llevaba en el bolsillo.

Galar se halló frente á una puerta arqueada y tan baja, que un hombre de mediana estatura tenia que bajar la cabeza para pasar.

Perina introdujo en la cerradura una de las llaves cogidas al gobernador, y abrió la puerta dando paso á una galería tan estrecha que apenas podía cruzar una persona, y eso bajándose, porque la bóveda no era mucho mas alta que la que constituía el umbral de la puerta.

Después, dando á Galar la otra llave y la bugía, le dijo:

—Seguid de frente.

—Bueno.

—Al cabo de la galería hallareis otra puerta que abriéis con esa llave, y os encontrareis en el oratorio.

—Cómo, dijo Galar, ¿no venís conmigo?

—No.

—¿Por qué?

—Porque estoy al servicio del Sr. de Pont Ribaud.

—¿Y bien?



que continúa dividido en facciones con diferentes criterios y muy encontradas aspiraciones, no ha sido llamado al poder aquel partido, sino un grupo de hombres procedentes de distintas facciones que carecen de política concreta, y que por fuerza han de dividir y fraccionar mas y mas al partido conservador.

La verdad es, y nosotros debemos decirselo al país, que aquí no se ha tratado de otra cosa sino de entronizar en el Gobierno el reaccionarismo político, el descrédito financiero, el escándalo administrativo, el desconcierto y la anarquía gubernamental que representan al señor Sagasta y los tráfugas y mercederos que le siguen y apoyan por sus particulares intereses.

Tiene razón uno de nuestros colegas de la mañana: la política de los elementos que vienen representando las facciones dominantes, es un verdadero juego de niños; pero juego de inmensa gravedad y trascendencia, como que se corre graves riesgos de que por causa de ellos lleguen a perderse los mas caros intereses de la patria, el sentimiento de dignidad e independencia, y cuanto representa la obra de la revolución a tanto precio y con tantos sacrificios conquistada.

Es opinión general que el Sr. Sagasta acabará por provocar aquí, colocado ya hoy al frente del partido conservador, tristes y sangrientas escenas, para las cuales cuenta ya hoy con los montpensieristas y muchos alfonsinos que como los Conchas y los Ríos Rosas por una parte, los Gándaras y los Rey por otra, aceptarán aparentemente todo lo que hasta ayer habían rechazado. La farsa está bien concebida; veremos como la representan, y si el país la oye con la calma que pretenden sus autores.

Es verdaderamente escandaloso que el señor Sagasta, que anteaer auguraba, y así lo digeron sus órganos en la prensa, que él jamás se sometería a imposiciones de nadie, ni se pasaría a los conservadores, se encuentre hoy y al frente del Gabinete conservador, celebrando consejos con hombres como Rey, Romero Robledo, Martín Herrera, Alonso Colmenares y Camacho. Es decir, que el Sr. Sagasta ha vendido a su partido, pasándose con armas y bagajes a los unionistas, por la presidencia del Gabinete. Esto hizo Gonzalez Brabo el año de 1843. ¡Qué iniquidad!

El Sr. Malcampo no ha tenido al fin la energía suficiente de carácter para resistir la seducción que sobre su ánimo viene ejerciendo el señor Sagasta. El comandante de la Zaragoza se ha dejado coger en el lazo, supuesto que ayer aseguraba que no se resellaría por nada ni por nadie, y hoy se encuentra formando parte del Gabinete unionista, siendo un resellado mas, y habiendo dado una prueba palpable de la debilidad de su carácter. No le perdonaremos jamás al Sr. Malcampo el chasco que nos ha dado esta vez con su última defección.

El Debate, después de ofender de todos modos a los radicales, nos ofrece en nombre de un ministro la benevolencia del ministerio.

No la queremos, ni la esperamos; querola, sería degradada; esperarla, cándido; no esta mos ni en uno ni en otro caso.

A un Gobierno como el actual, se le bate y se le castiga como es debido; no se le guardan consideraciones que no merece. Lucharemos, pues, hasta conseguir nuestro propósito, por todos los medios que se hallen a nuestro alcance.

Ya hemos dicho en otra ocasión, y repetimos hoy con mas energía si cabe,

Que no quieren los villanos

Ni el vino del Sacramento,

Si viene de vuestras manos.

Sépalos El Debate.

Dice La Política, que ayer tarde no ha faltado quien seguramente con la autorización suficiente para ello, le ofreciera al Sr. Topete la presidencia del futuro Congreso.

El Sr. Topete parece que contestó con frase sarcástica y en tono de mal humor: «Eso es lo mismo que ofrecerme un obisado.» Por la noche oímos decir que para calmar el sentimiento de indignación que le ha producido la fofonía del Sr. Sagasta, se le dará el Toison de oro que ayer mismo quedó vacante por el fallecimiento del Sr. Miraflores.

La solución dada a la crisis ha dividido mas y mas a las facciones conservadoras y progresistas sagastinas.

De un lado los fronterizos que no han pesado carteras; de otro los sagastinos que han

sido arrojados del poder, ó que no han querido resellarse, están dispuestos a desmentir la representación que el nuevo Gabinete pretende tener, y nuevas facciones surgirán de ese resellamiento, y ni siquiera se ha contado con los que hasta ahora venían sosteniendo la coalición.

Como una prueba de que la solución de la crisis viene a dividir y no a conciliar las facciones conservadoras, por lo pronto podemos señalar ya como periódicos que figurarán en la nueva oposición que alcanzará este Gabinete, y que apoyaban al anterior, La Independencia Española y El Eco del Progreso, progresistas históricos; y La Política y El Argos, fronterizos. Esto por hoy; mañana Dios dirá.

Según se espresa La Política, el Sr. Topete ha sido indignamente burlado por su compañero el Sr. Sagasta. Parece que este último, encargado juntamente con el ilustre marino de formar el Gabinete, aprovechándose de la imposibilidad que el Sr. Topete tenía por el crítico estado de salud de su hijo, de ocuparse anteanoche de asuntos políticos, organizó el Gabinete por sí propio, dejando fuera a su compañero para sustituirlo con el Sr. Martín Herrera vice-presidente derrotado por las Cortes y unionista de pura raza, de mucha menos autoridad que el Sr. Topete.

La Política se lamenta en uno de sus sueltos de última hora de que para mayor escarnio el Sr. Sagasta le hubiera ofrecido después de organizado el ministerio sin él, un puesto en el mismo al desairado marino, que naturalmente tuvo que negar su consentimiento a que fuese por su causa eliminado el nombre de una de las personas con quienes había contado el mencionado Sr. Sagasta en la lista que le presentaron para su aprobación.

¿Quién es el nuevo ministro de Hacienda? El señor Camacho. ¿Quién es el Sr. Camacho? Fué alguna vez diputado impuesto por Valencia, y en Valencia es perfectamente desconocido. ¿Cómo es, pues, ministro de Hacienda? Por qué si; como lo es Romero Robledo.

Ni a uno ni a otro atacamos; porque a estos señores no hay modo de ofenderlos, por justas que sean las censuras.

Aparte de las actividades que dá La Política con respecto a la actitud del Sr. Topete en vista de los procederes del Sr. Sagasta, sabemos que el ilustre marino ha contestado a los emisarios del gran resellado, después que este, comprendiendo que su colega no tendría mas remedio que resignarse, le ofreció un puesto en el ministerio, en términos tan duros, que no nos atrevemos a reproducir las frases del desairado marino. Todas ellas, sin embargo, las tenía muy merecidas el Sr. Sagasta, que a su proceder, dejando fuera del Gabinete a la persona a quien el Rey le había dado el encargo de formarlo con él, todavía le prepara la burla de ofrecerle una cartera en el caso de que así lo desee, designándole el nombre que debería ser sustituido con el suyo en la lista que ya le había remitido.

Dice El Tiempo, refiriéndose a una operación del Tesoro con interés de 10 por 100 tratada en letras sobre París, y a la cual ha dado publicidad La Correspondencia de España:

«Pues bien, si es esta, podemos anticipar que estamos en autos; que el negocio no va a salir; y que detrás de él se distingue otro de gran entidad, y de consecuencias verdaderamente ruinosas para el país; que estamos dispuestos a tratarlo ampliamente y con todos los detalles posibles, principiando por pedir explicaciones respecto de la persona que lo ha propuesto, y acabando por el esclarecimiento de la razón que ha motivado la remoción de algunos funcionarios del departamento de Hacienda.»

¿Podría El Tiempo decirnos si la persona que lo ha propuesto representa al Sr. Dragonetti ó al flamante dinástico señor duque de Fernán Núñez, que parecen, después del Banco de París, los llamados a beneficiar los intereses del Tesoro?

Dice El Tiempo que a través de la serenidad con que hemos presenciado el último sainete político, entrevé la resolución inquebrantable de sostener una lucha a todo trance.

Tiene razón El Tiempo; guerra implacable, sin reposo y sin cuartel; guerra sin límites y sin vallas; guerra tan encarnizada como la merecen los que indignamente nos suplantán y no tienen después ni la hidalguía de respetarnos.

Véase lo que dice ayer el situacionero vergonzante, apellidado sarcásticamente El Popular:

«De aquí el natural alejamiento de la Corona hacia el partido radical, y de aquí el divorcio cada vez mas hondo y profundo que existe entre ambos elementos. Sería menester sucesos imprevistos e inesperados para que los radicales llegasen al mando, como ha sucedido siempre que los partidos avanzados han llegado a la gobernación del reino.

Esto mismo aconteció en el reinado de Isabel II desde los primeros albores de su dominación. Los reyes, por muy constitucionales que sean, no pueden ni deben transigir con la presión que viene de abajo puesto que es imposible la inteligencia y la armonía entre las tendencias contrarias.

No nos maravilla, pues, que D. Amadeo de Saboya, apoyado en la historia y en la experiencia, mire con recelo al partido radical, hoy mucho mas avanzado, mucho mas democratizado, mucho mas anti-realista que lo fué el partido progresista histórico, durante el mando de doña Isabel de Borbon.

En esto, pues, consiste el divorcio de ambos elementos, y ni creemos ni esperamos que el mencionado partido encuentre una ocasión oportuna de salir al poder; a no ser a causa de esas soluciones improvisadas y peligrosísimas, en que es preciso apelar a lo mas peligroso para salvar, POR EL MOMENTO, las instituciones mas respetables.

Es decir: que después de haber menospreciado al país, se nos dirigen frases como las que dejamos subrayadas.

No queremos comentarias. Para el Rey son ofensivas, no para nosotros; quien sienta el aguijón, que restañe la sangre; por nuestra parte no limitaremos a hacer esa guerra de que habla El Tiempo, procurando que se haga imposible la reproducción de frases como las que a nuestro partido dirige El Popular.

## REVISTA DE LA PRENSA.

El asombro que ha causado en todos los ánimos el empeño de formar a toda costa una parodia de Gobierno conservador, se revela de un modo sorprendente en las columnas de la prensa no ligada al ministerio por los vínculos de un interés mezquino. La serie de intrigas, cabalas, y adiciones por que se ha llegado al pobre término que el nuevo Gabinete da a entender, se ve condenada tan duramente por los órganos de la opinión, que nuestro trabajo ha de limitarse hoy a reducir lo mucho de que tenemos que dar cuenta.

El ministerio no ha satisfecho a nadie: La Política lo halla incompleto, y censura la manera con que se ha procedido para eliminar al Sr. Topete. El Diario Español, no enterado todavía de esta eliminación, se limita a expresar la confianza de que todas las dificultades serian orilladas, encontrarán bueno y perfecto el nuevo ministerio, ó hará suya la opinión de La Política.

La Epoca declina la responsabilidad en que pudiera incurrir con sus palabras ante la gravedad de los sucesos que prevé. El diario conservador añade que la situación del ministerio puede muy bien hacerse pronto mucho mas grave que la de los unionistas, en vísperas de los sucesos de Junio de 1866, y concluye de este modo:

«Grave, gravísimo es en efecto el estado actual de las cosas, y serán menester milagros de prudencia y de fortuna para prever eventualidades de que se habla sin rebozo. En tales circunstancias, La Epoca, enemiga de todo pesimismo, tiene el deber de no echar leña al fuego, y de mantenerse en patriótica y dolorida expectativa. Dejen obrar al nuevo ministerio, y nunca estará mas justificado el grito de Dios salve a la patria!»

¿Por qué esta gravedad, por qué las alarmas de La Epoca? Dejemos hablar a los periódicos que tratando la cuestión en su origen descubren ya sus móviles y señalan sus causas determinantes.

El Universal, en un artículo que titula El Jefe de los conservadores, dice que estos sucesos marcan un nuevo rumbo en la política española, y que si toca las lindes hasta ahora vedadas para las discusiones políticas, cílpese a quienes, depuestas las vestiduras de altos sacerdotes, cunen por espontánea voluntad el cingulo guerrero, para convertirse en campeones de banderías.

El colega prosigue de este modo:

«Hasta la revolución habían vivido en España los altos poderes sometidos a irresistibles inclinaciones hacia partidos determinados.

La revolución, no obstante su espíritu regenerador, no ha extirpado por completo estas inclinaciones tradicionales; los hechos, al menos, dan ocasión a sospechas tales.

La corona sabe y confiesa que fué engañada respecto al significado de la última votación, y que no debió conceder, a virtud de ese título, el decreto de disolución al partido conservador.

Lo sabe, y sin embargo, lejos de enmendar errores involuntarios, entrega el poder a sabiendas a un partido que no existe.

Sabe dónde está la lealtad y dónde la deslealtad, y sin embargo, se rodea de los desleales, y esquivá a los que no adulan nunca, pero nunca engañan.

Conoce el mal efecto que en el país produjo el llamamiento de los conservadores, y reincide.

Sabe que el partido conservador, improvisado en doce horas, no es sino una fórmula preparada, una mistificación patente; sabe que se ha constituido por convenio del estado mayor, sin consultar las provincias, y sin embargo, dá a ese engendro el carácter de partido y se sirve del radical como medio de amenaza para precipitar la fusión.

Sabe que el partido conservador está desorganizado, y desdiciendo a su seno para organizarlo e intervenir como árbitro de sus querrelas.

Nosotros consignamos estos hechos; nos abstemos de calificarlos; calificálos la opinión pública, que facultades tiene para hacerlo.

Cada uno es dueño de sus actos y de sus simpatías y sus inclinaciones; cada cual puede adherirse al partido que mas le cuadre y convenga.

Y esto, ni es extraño ni es nuevo, y exceptuados algunos países verdaderamente libres y constitucionales, como Inglaterra y Bélgica, sucede, y es lo común, en todas las naciones.

Esto sucedió a Isabel de Borbon, reina de los moderados; esto a Francisco de Nápoles, rey de los tradicionalistas; esto a Napoleón III, jefe de un partido propio.

Nadie puede negar este derecho: pero nadie nos negará tampoco que los jefes de partido siguen la suerte de sus agrupaciones.

Con ellas viven y con ellas comparten la desgracia, así como la prosperidad. Medítese sobre esto donde convenga meditar.

En concepto de El Tiempo, la crisis no ha sido otra cosa que una conspiración para formar un grupo que haga las elecciones de manera que alabrisse el Parlamento pueda constituirse un ministerio Serrano.

El citado colega señala las monstruosidades que ha ofrecido la presente crisis, ora dándose por imposible la fusión, ora presentándola como completamente realizada, y esclama:

«Puede darse mayor indignidad, un descalzo, un cínico igual? Con qué derecho se exigirá respeto y consideración a un Gobierno compuesto de hombres capaces de semejantes actos?

«Esos ya haber perdido todo freno y aprensión, y reírse de la nación entera, y escupir al rostro del pacientísimo pueblo.

Pues qué, ¿los partidos se forman, se reglamentan por solo la interesada voluntad de una docena de entidades? Pues qué, ¿es lícito a la Corona el crear esas colectividades gobernantes, sin mas dogma que el de triunfar en las elecciones por medio de las influencias políticas, las doctrinas económicas que profesan esas agrupaciones, en contraposición a las de sus adversarios y en armonía con el Código fundamental del Estado?

«En qué estriba la conveniencia de crear un partido con elementos heterogéneos, para entregarle el poder, y huir del que se ostenta con todos los atributos necesarios y abrazado a la Constitución vigente?

«Comprende el monarca democrático que es peligroso el entregarse a los radicales? Pues por qué aceptó la corona que ellos y solo ellos le ofrecieron? La revolución sentó sus premisas y deduce sus consecuencias. Con la revolución tiene irremisiblemente que estar el rey revolucionario, ó abandonar el puesto que ocupa.

El Pueblo va mas allá tal vez que el colega de que transcribimos lo precedente.

«La verdad, dice, que la política cartaginesa tiene sus quebras. A César Borgia le costó la vida; a Andrés Doria le costó la honra; al Sr. Sagasta no sabemos lo que le costará al fin y al cabo.

D. Amadeo debe saberlo a estas horas. ¿No ha sido engañado por ellos? Pero el país no debe ignorarlo tampoco. ¿No va a ser por ella burlado? En cuanto al partido conservador dinástico, no razonar de tor. Se está formando bajo los auspicios de una majestad burlada repetidamente y repetidamente burladora. Y se formará. Dios dijo: Fiat lux, y la luz fué hecha.

Suponen los principios revolucionarios, anonadados, anonadado el título primero de la Constitución, y decididos si el trono de España pertenece por derecho de la lógica a otra persona que a D. Alfonso...

Convenimos en que la política cartaginesa tiene sus quebras. Una crisis, dos, tres se han provocado y se han resuelto bajo su amparo desde que está entre nosotros. El hijo de los 191; una nueva crisis se nos presenta, y se está resolviendo al presente bajo la eterna pauta... ¿Qué ha ganado D. Amadeo? Como Rey muchos descontentos; como hombre ni un solo amigo. La política cartaginesa tiene sus quebras.

Conviénele a todo nuevo poder no dejarse ver demasiado; no dejarse sentir demasiado, no dejarse medir de ningún modo. Conviénele a todo nuevo poder una sola especie de maquiavelismo: el maquiavelismo del bien; y la astucia no se le suele inspirar nunca a los poderes americanos. Hé ahí por qué la política cartaginesa tiene sus quebras. Hé ahí por qué la monarquía democrática tiene sus vergüenzas. Si el Rey no resiste, ¿qué es del Rey? Y si resiste el Rey, ¿qué es del pueblo?

Ahora bien: Dios dijo: Fiat lux, y la luz fué hecha. Don Amadeo ha dicho, fórmese el partido conservador dinástico, y el partido dinástico-conservador quedará formado en veinticuatro horas. ¿Para qué todos lo sabemos. ¿Para qué? Esa es la cuestión que el Sr. Dragonetti debe examinar despacio.

Por lo demás, las profecías no se han cumplido; los radicales no van a ser sacados del Gobierno; el señor Montaner no se ha sacado nada; de Visconti Venosta ya no se habla. ¿Viva la monarquía democrática! ¿Guerra a la república democrática! Un trono resplandeciente y un pueblo coticable. Hé ahí el subterfugio de la revolución de Septiembre. ¿Viva la monarquía democrática! ¿Guerra a la república democrática! ¡Radicales... estais servidos! ¡Alta jacta est!

Escusado es decir, que así La Discusión como La Igualdad, se expresan en idéntico sentido, y que veinte ó treinta periódicos mas les hacen coro. Veremos qué es lo que dicen hoy, en cambio, los dos periódicos que representan la funesta política del Sr. Sagasta.

## LAS ELECCIONES DE DÉNIA.

Los periódicos ministeriales hablan diariamente del retraimiento del partido radical en las próximas elecciones, y es muy frecuente en ellos el deslizar palabras que dejen comprender, que si nuestro partido decide el retraimiento, será porque no cuente con fuerzas para poder sostener la lucha legal en los comicios.

Cuando leemos tanta y tanta inconveniencia en los periódicos ministeriales, se nos viene a la memoria, sin querer, lo que sucede en Dénia. Se convoca a los electores para el 6 de Diciembre con objeto de nombrar ayuntamiento: ganan los radicales todas las mesas, y el gobernador, usando del telégrafo, suspende la elección.

Algunos días después recíbese la orden por el correo mandando esponder de nuevo las listas al público, oír reclamaciones, y señalase el 11 de Febrero para hacer la elección. No se presenta ni una reclamación siquiera, como era de esperar que sucediese, teniendo en cuenta que el ayuntamiento de aquella ciudad se componía de hombres de los dos partidos políticos, y que, por consecuencia, el padrón de vecinos y las listas electorales eran fruto de un trabajo minucioso, meditado y discutido por los que tenían la representación de aquellos partidos.

Así las cosas, se acuerda la suspensión del ayuntamiento, y se nombra otro por el gobernador, cuyos nombres son buscados y escogidos ad hoc de entre los que compusieron las corporaciones de los diferentes años desde 1853 a 1869, y ya con este poderoso refuerzo creíase por todos que la elección se llevaría a cabo para el último día señalado, máxime cuando el ayuntamiento, de tal manera elegido, había realizado la separación de los empleados dependientes del mismo, prescindiendo de que la ley electoral lo impedía; pero llega el 8 de Febrero sin haberse repartido ni una cédula siquiera a los electores del partido radical, y como estos las reclamaban al alcalde sin éxito alguno, de lo cual llegó a levantarse acta notarial, y se acuerda por telégrafo al gobernador y al ministro de la Gobernación pidiendo el cumplimiento de la ley, se realiza una nueva suspensión anunciándose por medio del pregoneiro que esta había sido acordada por la Excm. diputación provincial, cuando ni siquiera está reunida.

No sabemos quien acordó, por lo tanto, la segunda suspensión, el pretexto que para ello se haya tomado, ni la fecha para cuando se haya de hacer la elección; pero como nuestros amigos de aquella ciudad no lo son del retraimiento espontáneo, y están resueltos a resistir el retraimiento forzoso que parece quererles imponer, acudieron al ministro de la Gobernación y al gobernador de la provincia pidiendo que la elección se llevase a efecto en un término breve. Y así hicieron mas los radicales de Dénia: prestarse a que se nombrara un comisionado por el gobierno que fuese a aquella ciudad, convocase a todos los mayores de 25 años, y se hiciera una votación pública ó una formación en dos bandos de los que componen uno y otro partido para quitar así todo subterfugio ó pretexto sobre si en las listas electorales estaban ó no incluidos cuantos tienen voto. También sabemos que se prestan a venir a Madrid para que puedan conocerse sus fuerzas, si por su parte los contrarios quieren presentar aquí las suyas; en fin, se someten a todas las pruebas que quieran exigirse, pues tal es la seguridad que tienen de que cuentan con una inmensa mayoría de los electores.

A estas demostraciones, que no tienen réplica, contestan el ministro y el gobernador de la provincia con el silencio, permitiéndose solo El Constitucional de Alicante, en disculpa del gobernador, atribuir al juez de primera instancia D. Pedro María Orts la iniciativa de lo que sucede; pero entre tanto continúa el retraimiento forzoso de nuestros correligionarios de Dénia, que trabajan por votar y no logran conseguirlo.

No creemos, no podemos creer las voces esparcidas en la provincia de Alicante, de que no se hará en Dénia la elección de ayuntamiento por sufragio hasta el mes de Octubre venidero, y que se buscará también cualquier pretexto para aplazar la de diputado a Cortes, que nuestros amigos tienen la seguridad de ganar allí y en algunos otros distritos, a menos que la máquina gubernamental cause tales desmanes que haga imposible la lucha.

Para concluir, debemos decir también que el alcalde suspenso, nuestro querido amigo don Jaime Morand, reusó al referido juez D. Pedro María Orts, y que este se ha negado a admitir la recusación y a reformar su providencia, por lo cual se le ha presentado la oportuna apelación para ante la Audiencia del territorio.

Por honor de la judicatura, y por su propio decoro, nos parece que el Sr. Orts debió darse por recusado en el acto mismo de recibir el escrito del Sr. Morand, porque después de haberse dicho hasta por los periódicos de Valencia mas afines con la situación actual que el nombramiento del Sr. Orts para juez de Dénia se le consideraba de carácter político, y después también de haberse hablado en aquel distrito de cierta conferencia entre el Sr. Orts y otros personajes del unionismo de la provincia de Alicante, conferencia tenida en la llamada «Venta de Gata», cumplía a la imparcialidad que en el desempeño de su cargo corresponde a todo juez, que el Sr. Orts se hubiese inhibido del conocimiento de la causa de que se trata.

Basta por hoy.

—Que la reina exerca al Sr. de Pont Ribaud y todo lo que le rodea.

—¡Ah, ya! dijo el gascon cuya curiosidad excitaban vivamente estas palabras; ¿qué razón puede tener la reina para odiar tan profundamente al gobernador del castillo de Amboise?

Perina vaciló un momento.

—Después de todo, contestó, puesto que vos os habeis fiado de mí, bien puedo fiarme de vos.

—Hablad pues.

—La reina ha llegado aquí ayer.

—Muy bien.

—Ha tenido una larga conversacion con el gobernador, y se han dicho cosas que todo el mundo ignora en el castillo menos yo.

—¿Os lo ha confiado todo el Sr. de Pont Ribaud?

—No, contestó la joven sonriéndose, pero he estado escuchando.

—¿De veras? Vamos, ¿y qué es lo que habeis oído?

—Que el Sr. de Pont Ribaud tenía órdenes del rey.

—¿Y qué decían esas órdenes?

—La reina está prisionera.

Galaor dió un paso atrás; la noticia era tan extraña que casi le pareció inverosímil.

—Ahora, añadió Perina, ya comprendéis que es urgente que volváis cuanto antes a traerme las llaves para volver a colgarlas al Sr. de Pont Ribaud al cuello antes de que despierte.

—Voy y vuelvo al instante, dijo Galaor.

Con su bugia en una mano, y la llave en otra, avanzó en la galería que se desarrollaba haciendo una pequeña curva, siguiendo la forma cilíndrica de la torre.

Al extremo halló la puerta, pero antes de hacer uso de

—Escuchad, dijo por fin; presentaos mañana en el castillo a la hora de la misa y con un antifaz en el rostro. Si os preguntan fuera, decid que es un voto.

La admiración de Galaor aumentaba a medida que la reina hablaba.

—Es preciso, dijo la reina con tono imperioso.

Galaor se inclinó.

—Y estád preparado, añadió la reina, para encargáros de otra misión que os confiaré mañana.

La reina le alargó la mano añadiendo:

—¡Partid, partid pronto!

Cuando Galaor, después de besar la mano de la reina iba a abrir la puertecilla secreta del oratorio, la reina le llamó.

—¿Cómo habeis podido penetrar por ahí? le dijo.

—Sirviéndome de la llave del señor de Pont Ribaud.

—¿Y esa llave?

—Se la he descolgado del cuello mientras dormía.

—Ya llegará el día en que os recompense vuestra adhesión. Andad.

—Galaor salió: cerró cuidadosamente la puerta, encendió su vela, y llegó pronto al otro extremo de la galería donde le aguardaba Perina.

La pobre muchacha estaba contando los minutos en medio de la mayor ansiedad.

—Por fin habeis llegado, dijo.

Galaor, preocupado y todo como estaba, la abrazó. Uno y otro se dirigieron inmediatamente al dormitorio de Pont Ribaud.

El digno gobernador no se había despertado aun, y sus sonoros ronquidos anunciaban que tenía aun por delante muchas horas de sueño.

Perina volvió a colgarle las dos llaves al pesuqueo, y después condujo a Galaor a su cuarto.

te de una ilusión; puede ser que no tengais absolutamente nada que ver con el que representa ese retrato.

—¡Oh, señora! murmuró Galaor cayendo de rodillas; ¿no me direis quien es ese caballero?

La reina se estremeció.

—No, dijo; hoy no... pero... mañana...

—Y viendo que Galaor iba a suplicárselo de nuevo...

—No me lo preguntéis, añadió, os lo prohibo.

Galaor bajo la cabeza resignado y se levantó.

—¿Dónde está la joven que os ha entregado la carta? le preguntó la reina.

—En la hostería del Caballo Blanco.

—¿Volveréis a verla esta noche?

—Espera mi regreso con impaciencia.

Margarita sacó una llave del pecho. Era una llavecita de oro maravillosamente trabajada, y que no tenía una pulgada de larga. Después, dirigiendo su mirada a Galaor, le dijo:

—Oidme bien, para que podáis retener mis palabras y transmitir las fielmente a esa joven.

—Ya escuchó.

—Es menester que antes de que amanezca abandone esa joven a Amboise.

—Bien, señora.

—Que se ponga en marcha para París; que camine día y noche hasta entregar esta llave a Nancy. En cuanto a vos, tal vez tenga mañana que confiaros otra misión.

Galaor se inclinó y tomó la llavecita que le alargaba la reina.

Margarita parecía reflexionar aun, a despecho de la viva emoción que se había apoderado de ella desde que le había dado la llave, y sobre todo después de haber notado la semejanza entre Galaor y el personaje cuyo retrato tenía tan cerca de sí.

la llave, creyó conveniente mirar por el ojo de la cerradura.

Nuestro héroe vió a través de ella el oratorio de la reina Margarita.

Era una pequeña sala de forma elíptica, cuyas paredes se hallaban vestidas por una tela de seda azul sembrada de flores de lis de oro.

En medio se veía una mesa, y sobre ella una lámpara encendida.







## LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

## FENOL-COMELERAN.

Desinfectante, anti-pútrido, cauterizador, anti-esclerótico, curtiende, anti-epidémico, insecticida y anti-hemorrágico.

Cura preceve ó destruye en consecuencia de las mencionadas propiedades á quemaduras, cortaduras, heridas, saballos, quebras, hematomas, dolor de muelas, varices, sarna, comezón, herpes, úlceras, tífis, erisipelas, panadizos, minas, ferimentos, virus, pústulas, gangrena, carbunco, picaduras y mordeduras venenosas.

El Fenol Salina Comeleran previene ó destruye los efectos

DEL COLERA, DE LA FIEBRE AMARILLA Y DEL TIFUS.

Cura igualmente: Las coronas en las rodillas, rasguños, comezón, sarna, sarna perruna, pedera, escarzo, gábarro, lamparones, galápagos, etc., de los caballos, buyes, ganado lanar, perros y demás animales.

Precio del frasco: En España 8 rs., perfumado para el tocador 10 rs.

Se vende en la botica de Borrel, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las principales droguerías. Depósito central. Catizares, núm. 1, segundo derecha. (1)

## FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE FLANA LIN.

Superiores á todo elogio de acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonares crónicos, preferentes á toda otra mediación conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad. Caja y esplicacion 20 rs.

PILDORAS DE LARRA.

Escelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía, y nos evitan el insertar cartas de algunos enfermos tenidos por incurables. Constancia en el uso de ellas y el tiempo se encarga de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

CÉLEBRES PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las hemorroides y leucorreas ó flores blancas, y superiores en sus efectos á las capsulas Mothes, Raquin, Ricord, bolos de Albert, y demás preparados extranjeros. Caja y método 18 rs.

PILDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs.

En todos los pedidos de seis cajas en adelante descuento de 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 5, Madrid. (10)



## DESENGAÑO, 10 TRIPLICADO, Y SILVA, 43. EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, bronce, mármol, y de toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas; fúnebres de mármol, mármoles de madera y metal, esquelas de funeral y toda clase de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamamientos, exhumación y traslado, del ingreso en el acto en las diferentes sacramentales, y se practican todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos. Despacho permanente (día y noche). (24)

## REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades terapéuticas del ACEITE DE BELLOTAS con sava de coco, de nueva invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importante, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opopolide y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeopatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de naciones.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma el interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tífis, sarna y lepra. Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa y Compañía, Muralla, 10; A. Gramper y Compañía, Obispo, 36.—Manila (India), Dr. Kubel.—Constantinopla (Turquía), Dr. Canzoch.—Montevideo y Rio Janeiro, Gil y Compañía.—Hong Kong (China), doctor Kubel.

NOTA IMPORTANTE. A los señores médicos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panico, de Uberanga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLOTAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguinolentas, púos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Belletas con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la detención y deteste de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, pral., y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

NEUVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO.

Son infinitos ó imitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar sapulido, escocido de los niños de pecho, adultos y para dar á la tez hasta una edad centenaria los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Estos polvos son un precioso talismán que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire.

El natural ó irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros, y produce con frecuencia envenenamientos más ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden, Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y 8 rs. frasco.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno. Por mayor, 25 por 100 de descuento.

También hay sonrosados para descoloridos á 6 y 12 rs. frasco. (4)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entrepuerto, Madrid. Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plaqné, ni sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cuones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)

## NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cistitis de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos latos de las recién-partidas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supuración del infundido, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmodica, tisis (en las bronquias concomitantes y reanudar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo debe de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de iodo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras afejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengañó 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gradas de Catedral; Bilbao, Asco 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Rioscoe, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc. (6)

## CURSO DE ALGEBRA ELEMENTAL

CONFORME Á LOS PROGRAMAS OFICIALES MAS EXTENSOS

POR DON GENARO SUAREZ.

Esta obra, la mas moderna y completa de su clase, se halla de venta en Madrid en la librería de la señora viuda de Escribano, y en Ferrol en la imprenta del editor don Francisco Suarez y Garcia (Real 80), al precio de 25 reales ejemplar. Enviase, franca de porte, á toda la Península dirigiendo libranza por su valor al editor ó autor.

El curso de Aritmética del mismo autor se halla de venta bajo iguales condiciones. (23)

## LA MAR O SEA LA HABANERA.

Tienda de ultramarinos, calle de la Luna, núm. 20. Aceite á 50 rs. arroba, 16 cuartos libra; garbanzos desde 6 cuartos libra; arroz desde 7 cuartos; almendra tostada á 1 rs.; aceitunas, pases, anardos todo superior y barato; petricio refinado de primera; chocolates de todas las fábricas principales, medio real de baja. (13)

## PEÑA.

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA

Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abadía, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 250 á 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 280 rs., y más inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs. Lanes y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 reales. Anillados y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 reales par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 reales par. Bucleos sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 50 á 240 rs. Postizos ó bisofés de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodonos para rizar el pelo, á 3, 4 y 6 reales docena.

También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no hubiera estrenado, por 6 ó 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salón independiente para señoras señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapas calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombreros cabeza chicos y viejos; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que merece su acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

## GRAN ALMACEN DE MUSICA.

PIANOS, ORGANOS Y OTROS INSTRUMENTOS.

DE M. MARTIN SALAZAR,

ESPAÑEROS, 3, MADRID.

Obras recientemente publicadas:

Nuevo método de solfeo, compuesto por los Sres. Moré y Gil, profesores de la Escuela Nacional de música, adoptado como obra de texto para la enseñanza en la misma. Dichos señores han conseguido formar una obra completa en este género, y de grande utilidad para los que deseen dedicarse con aprovechamiento al arte musical.

Consta esta obra de 200 páginas plenas, y se halla de venta exclusivamente en esta casa al precio de 80 rs. en rústica, 85 encartonada y 90 á la holandesa.

Colección de seis lindas abaneras, música con letra de varios autores:

Núm. 1. La Cubanita, 8 rs.—Núm. 2. Quiero y no quiero, 6.—Núm. 3. Mi primer suceso, 8.—Núm. 4. A los trece años, 4.—Núm. 5. Mi perito, 6.—Núm. 6. Así así, 12.

La célebre Mandolina, romanza para canto y piano, de Paladilhe, 16 rs.—La Matricula, preciosa canción española para piano y canto, 10.—La Maravillera, idem, idem, 10.

Pianos de las acreditadas fábricas de Erard (Londres) Erard, Pleyel, Blümel, Debin Remy (Paris), Mangeot, Frères (Nancy), Bernareggi (Barcelona), etc.

Organos expresivos, armoniflautas, acordeones, instrumentos de madera y de metal, violines, etc., etc., y accesorios de toda clase de instrumentos. (15)

## BIBLIOTHECA POPULAR.

Obra instructiva no solamente de todas las ciencias ó de todas las inteligencias.

OBRA JA PUBLICADAS.—Nogés genes.—Deveres é derechos del ciudadano.—Economic social.—Vocabulario de verdades.—Higiene.—Medicina domestica.—Grammatica portuguesa.—Geographia é agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.

Diccionario da lingua portuguesa: 1.º e 2.º volumes.

Non escriptura da Empresa, rua do Thezouro Velho, 9—Lisboa.

## ALMACENES

DE

DODERO, ESCOBAR Y COMPAÑIA.

Fuencarral, núm. 22, Madrid.

## YA LLEGARON

las partidas de pasas y aceitunas que es peribamos, y como todos los años, son clases superiores y precios arreglados. Albadajo, cóngrico en caldo y seco, sardinas prensadas, pasas desde 20 rs. ar.

Almacén de frutos coloniales y del país, Fuencarral, 22, Madrid.

## UNICO

depósito de la verdadera sidra espumosa de Gijón. Se sirven pedidos para todos los establecimientos dentro y fuera de Madrid. Almacén de frutos coloniales y del país de Dodero, Escobar y compañía, Fuencarral, 22, Madrid.

## LIQUIDACIÓN

DE LOS RESERVOS DE AGUINALDOS. Cufíetes de aceitunas de 10 á 7 rs. Mazapan de Toledo de 10 á 4 rs. Pases superiores de 60 á 42. Higos de Málaga de 30 á 24. Botes de pimientos de 3 á 3 1/2. Latas de sardinas, 19 y 20 cuartos. Garbanzos de coadura desde 20 rs. arroba.—Fuencarral, 22, almacén. (14)

## ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curasso y Aniseta de Focin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajeño suizo, Ginebra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fois gras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acetites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Manteas finas de Flandes, Copenhagen y Prerale, Quesos de bola, meta, Chester, Roqufort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(9)

## TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS É HIJO,

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

## SERVICIOS DE FEBRERO.

LA MADRILEÑA: de los Sres. Payeras é hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaén y Granada los días pures á las ocho de la noche.

MENSAGERIAS ACELERADAS de los Sres. Lachica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamento y pasajeros para Jaén, Granada, Loja y Almería.

LOS MARAGATOS EN 12 DÍAS.—Vandalla, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburg-America; saldrá de Santander para la Habana el 17 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.ª clase 2.640 reales; 3.ª clase 870 reales.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES, saldrá de Cádiz el día 20 del actual el magnífico vapor Liguria de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 3.000 reales; 2.ª 2.200, y 3.ª 1.000.

Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escritorio central. (15)



## CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 45, MADRID.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torrar el café resuelve ó hace que desarrollen mas ó menos aroma, mas ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operación que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial.

¿No advertís cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torrar el café, el aroma que despiden? ¿No percibis vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café se evaporan en la atmósfera? Pues bien: esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten: ¿qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de MATIAS LOPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de LOPEZ, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. LOPEZ ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el conocimiento del estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de MATIAS LOPEZ.

(Moka legítimo..... 16 rs. libra)

Puerto-Rico y otras clases..... 10 ..

Puerto-Rico y otras clases..... 8 ..

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias. (16)

## GRAN BAZAR.

CALLE MAYOR, NUMERO 2, ESQUINA A LA PUERTA DEL SOL.

ALMACEN EL MAS BARATO DE MADRID.

Se acaba de recibir en este establecimiento un gran surtido de objetos de novedad en juguetes, bisutería, lámparas para comedores, relojes de mesa, juegos de labarros, quinientos para petróleo, pieles para cocho, mantas inglesas y otros muchos artículos: los precios están marcados en cada objeto. (8)